

Violencia a través de redes sociales en estudiantes universitarios: Bullying y Cyberbullying

Dra. Carmen Lilia Sánchez González, Dr. Willebaldo Moreno Méndez

Facultad de Estudios Superiores Zaragoza/Doctor en Pedagogía

carmenlilis@gmail.com

Las actuales Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y su acelerado avance han impactado visible e invisiblemente todos los procesos sociales, culturales y económicos. Esta forma de convivencia e interacción ha generado una cultura de lo virtual, del ciberespacio, una cibercultura a la que los jóvenes se incorporan y así, generan estilos de vida, pues a través de ella se transmiten formas de pensar, de ser, de emocionarse y de comportarse; los jóvenes simultáneamente comparten su vida cotidiana y el entretenimiento. Sin participación en redes sociales y sin mensajes, resulta hoy impensable, sobre todo si se trata de jóvenes universitarios. El cyberbullying o ciberacoso, denominado como el hostigamiento entre iguales por medio de la red o Smartphone, incluye actuaciones de chantaje, humillaciones e insultos. El estudio entre universitarios reveló que el 32% de las agresiones que existen en el cyberbullying son originadas por conflictos desarrollados en el ámbito escolar. Por tanto, el objeto de estudio del presente proyecto es identificar los tipos de agresión que existen a través de las redes sociales dentro del escenario universitario desde la percepción de los estudiantes que han sido víctimas y victimarios de Bullying y Cyberbullying en la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM.

PALABRAS CLAVE: cyberbullying, TIC, subjetividad, acoso, hostigamiento

Introducción.

A través del tiempo la sociedad ha sufrido diferentes problemáticas, una de ellas el fenómeno sobre la agresión escolar, ya que existe a la vista de todo tipo de personas pero es imperceptible para efectos de interés social como una problemática que está afectando a la sociedad.

Con los estudios del psicólogo Dan Olew (2005), en la universidad de Noruega se hace hincapié en esta situación, considerándolo como un problema de importancia social. El definió este tipo de agresión escolar entre pares como Bullying, su traducción en castellano como acoso escolar es un tipo de agresión, de forma directa o indirecta, que incluye conductas de maltrato físico, emocional, sexual, que se repite y prolonga a lo largo del tiempo; existiendo una relación de desequilibrio de poder entre un acosador y una víctima.

Sin embargo, esto ha ido cambiando conforme la sociedad va evolucionando en el tipo de dinámicas o formas de relacionarse, de igual manera lo hace el bullying ya que es un tipo de interacción humana negativa.

A partir de las nuevas generaciones y sus avances tecnológicos es que se puede encontrar que el Bullying no solo se puede practicar de forma directa o indirecta mientras los individuos se encuentran en un escenario físico, sino también dentro de los escenarios de tipo digital.

Es a partir de la era tecnológica que se ha promovido el mayor uso de los medios digitales y sus diversas aplicaciones. Se genera la aparición de nuevas formas de interacción, a través de una comunicación cibernética o incluso telefónica, dando lugar a una nueva forma de intimidación, llamada Cyberbullying.¹

El cyberbullying es una conducta agresiva que se repite frecuentemente mediante el uso de dispositivos electrónicos (Smith, 2008).¹

Este tipo de conducta no es propia de ninguna población en específico, pero se han encontrado mayores referentes estadísticos en la interacción entre pares, principalmente escolares de todos los niveles, básico, medio superior y superior o bien entre individuos con la misma posibilidad de acceso a las redes sociales, pudiendo aquí cambiar el tipo de víctima y victimario, pues ya no se hablaría necesariamente de pares.

El cyberbullying, es un fenómeno poco estudiado en los ambientes universitarios, sin embargo es preocupante ya que afecta el rendimiento académico, considerando a la víctima, al victimario y su entorno.

El Bullying tiene lugar en las instalaciones universitarias (aula, patio, biblioteca, etc.), en las actividades extraescolares o recreativas y en las actividades extramuros. (Serrano y Sanmartín 2007).⁵

En este nivel educativo las manifestaciones de bullying son cambiantes, sofisticadas y acordes con la era tecnológica, por lo que tienden a tornarse más graves y peligrosas.¹⁵

Actualmente en la universidad se promueve el mayor uso de los medios digitales y sus diversas aplicaciones con la intención de lograr comunicación y vínculos sociales positivos, que coadyuvan a la rapidez y practicidad de las interacciones entre los individuos.

Cuando existe un mal uso de las tecnologías de la comunicación estas, alejan a los individuos de crear inter-relaciones positivas y productivas, generando la aparición de nuevas formas de intimidación, lo que se puede definir como una evolución del fenómeno llamado Bullying, donde la agresión entre individuos es por medios digitales, a través de una comunicación cibernética, a esto le podemos llamar Cyberbullying.⁷

Este tipo de conducta no es propia de ninguna población en específico, pero se han encontrado mayores referentes estadísticos en la interacción entre pares, el ámbito universitario no es la excepción, ya que el alumno universitario requiere mayor uso de las tecnologías y cuenta con mayor facilidad de acceso a ellas, donde se puede suscitar el cyberbullying, colocándolo en un rol de espectador, víctima, victimario o en ambos.⁷

Justificación.

La violencia escolar se orienta cada vez más al estudio del bullying o maltrato entre iguales en los contextos escolares. El fenómeno se identifica en el marco de las relaciones interpersonales, cuyos actores y víctimas son los mismos alumnos y en algunos casos entre el alumno y el profesor. Esta forma de violencia implica actos de agresión, reiterados y no ocasionales, y se caracteriza por romper la simetría implícita en las relaciones entre iguales generando procesos de victimización (Del Barrio, Martín, Almeida & Barrios, 2003). Es una de las formas de agresión más alarmante que se presentan entre los escolares a nivel mundial (Van der Meulen, Soriano, Granizo, Del Barrio, Korn & Schäfer, 2003).

En este sentido, en el ambiente universitario han sido identificados factores potencialmente contribuyentes a la aparición de bullying. Por ejemplo, las diferencias en capacidades académicas, nivel socioeconómico, cultural, grupo de pares, lo cual los hace blanco para ser intimidados (McDougall, 1999). Se trata de un comportamiento que trasgrede los límites sociales permitidos, con el que se denigra la integridad del receptor de la violencia. Los efectos de este tipo de violencia escolar producen problemas de aprendizaje, de integración social, de confianza, de ausentismo escolar, de aprovechamiento escolar, rendimiento académico o bien hasta de deserción (Megias y Stancki, 2009).

El ser rechazado en la vida escolar representa una experiencia profundamente dolorosa, triste y perturbadora, y conlleva a la pérdida de confianza en sí mismo y en las relaciones sociales. Los sujetos que han sufrido bullying tienen predisposición a repetir el círculo de la soledad generando temor y desconfianza en los otros (Van der Meulen et al., 2003).

Por tanto, el bullying y el cyberbullying hoy día, se consideran como un fenómeno que obstaculiza una adecuada integración entre los estudiantes al interior de sus ambientes escolares, presencial y digital, se distingue por su intencionalidad de provocar daño en otro, es una forma de violencia escolar que se circunscribe al tipo de actores que se ven involucrados en ella (Rey y Ortega 2008).

El presente estudio, se orientó a identificar este fenómeno social en estudiantes universitarios (poco estudiado) a través de una investigación descriptiva-observacional que dió cuenta de la violencia (bullying y cyberbullying) escolar que se presenta en la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM, a partir de una metodología ampliamente fundamentada cuyo punto de partida son las aportaciones de las escalas de exposición a la violencia de Orue y Calvete (2010).

Datos estadísticos.

La irrupción y masificación de recursos tecnológicos que permiten, entre otras cosas, la comunicación instantánea, ha permitido reescribir la forma en que las personas conducen sus interacciones sociales. Internet ha sido descrita como uno de los inventos más importantes de nuestro tiempo, pues permite conectar y dar mayor disponibilidad a un

gran número de personas de diferentes edades, transmitiendo una importante cantidad y diversidad de información (Stevens y Morris, 2007).

La mayor facilidad de acceso a Internet en los últimos años, ha propiciado el crecimiento de las nuevas redes sociales (Tapia y cols, 2010).

Su impacto ha sido reconocido en ámbitos como comunicación, (Stevens y Morris, 2007), interacción interpersonal (Bargh y McKenna, 2004), educación (Mazalin y Moore, 2004), y en salud mental de los y las usuarios (Rojas, 2008).

Esto ha dado paso a una serie de controversias respecto a las repercusiones que este cambio ha producido en las personas, en especial en la población juvenil. Un ejemplo de ello lo constituye un estudio llevado a cabo en Taiwán con jóvenes de 18 años, en el cual se indica que jóvenes potencialmente sanos, pero que se encuentran hiperconectados tienen un riesgo 2,5 veces mayor de desarrollar depresión como consecuencia del uso indiscriminado de Internet (Lam y Peng, 2010).

En la década de los '90, tras la masificación de internet, se realizó un estudio longitudinal que mostró que el uso de internet reducía la conectividad social de adolescentes, además de su sensación de bienestar (Kraut y cols, 1998).

Por otra parte, Mesch (2001) encontró que los adolescentes que tenían pocos amigos disponibles para brindarles escucha y apoyo, eran más proclives a convertirse en usuarios de internet.

Reportes más actuales hacen alusión al bajo nivel de conectividad con la que se contaba en años anteriores y al número de usuarios que utilizaban este recurso para establecer relaciones; además de que los adolescentes tendían a emplear las tecnologías de comunicación principalmente para establecer contacto con extraños (Valkenburg y Peter, 2009), situación que ha mostrado un importante cambio en la última década, tras la irrupción de la mensajería instantánea y las redes sociales, tales como Facebook, recursos que los y las adolescentes emplean fundamentalmente con sus conocidos (Valkenburg y Peter, 2007).

Sin embargo, hoy en día pareciera que debemos prestar atención a otras particularidades del uso de los recursos tecnológicos y en particular de las redes sociales.

De acuerdo con el estudio Radiografía de Chile Digital 2.0 en el Bicentenario (Arias, 2011) el 47,3% de los niños tiene Facebook, cuando es una plataforma que está diseñada para mayores de 14 años; relevantemente, el 53.5% de los niños declara que su padre y/o madre les indican que no se contacten con desconocidos en internet.

Los medios de comunicación han advertido de la presencia de cyberbullying, sexting o grooming, peligros asociados a plataformas como Messenger Hotmail), Fotolog y YouTube (Arias, 2011).

Metodología.

Tipo de estudio. Descriptivo, observacional prolectivo y transversal.

Población. La población estuvo constituida por 350 estudiantes de Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, UNAM

Método. Se aplicaron dos instrumentos:

Bullying: Escala de exposición a la violencia de Orue y Calvete (2010), con 21 ítems, tres categorías de análisis estudiadas: testigo, agresor y víctima; y cuatro variables de análisis: Insultar, Humillar, Ignorar y Agredir.

Cyberbullying: Un instrumento de Ortega y Mora (2007), con 25 ítems, dos categorías de análisis estudiadas: víctima y victimario; y cinco variables de análisis: hostigamiento, insulto, amenaza, difamación y exclusión.

Un total de 350 participantes, con edades comprendidas entre los 18 y los 21 años (M= 29,8 DE= 10,1), completaron una encuesta de manera anónima.

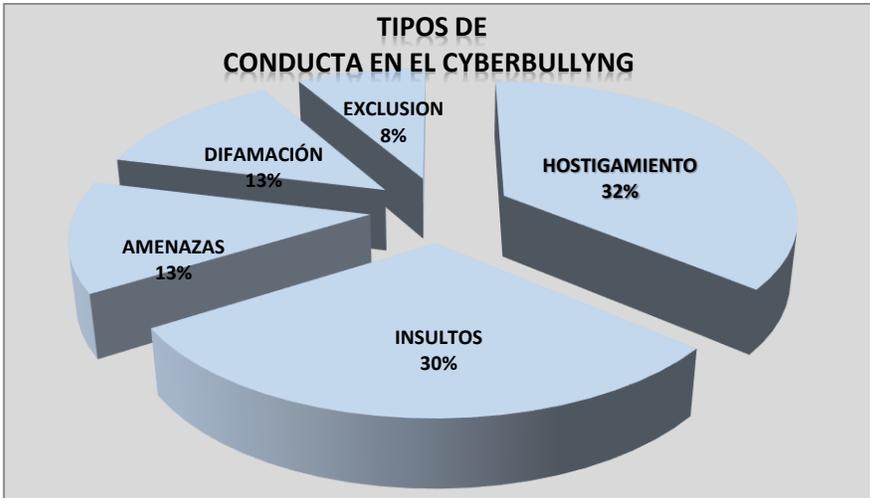
Resultados.

1. Tipos de Violencia a través de las redes sociales:

Mensajes Ofensivos Privados 35%, Mensajes Ofensivos Públicos Directos 11% e Indirectos 8%, Fotos Ofensivas 5%, Videos Ofensivos 20%, Rumores 27%, Amenazas 12%, Chantajes 12%, Usurpación de tu Identidad 14%, Uso de Identidad falsa 13%, Burlas 12%, Discriminación 7% y Acoso 21%.

2. Caracterización de los actores:

CARACTERIZACIÓN DE LOS ACTORES				
VICTIMA	ORIGEN DE LA AGRESIÓN			
	HOMBRE 24%	MUJER 9%	AMBOS 16%	DESCONOCIDO 20%
VICTIMARIO	SUJETO DE LA AGRESIÓN			
	HOMBRE 9%	MUJER 9%	AMBOS 12%	DESCONOCIDO 22%



3.



4.

Se encontraron resultados importantes que resaltan la presencia de Bullying, percibido tanto por un victimario como por una víctima o un testigo.

En las 4 dinámicas, Ignorar, Insultar, Humillar y Agresión Física, está presente el Bullying, en el ambiente Universitario.

De tipo Directo el psicológico con Dinámica de Insultar, por parte del Victimario se encontró que lo realiza el Alumno en un 59.83%, el Docente en un 42.33% y el propio encuestado en un 48.66%.

Y por parte de la Víctima es decir el encuestado, se encontró que fue agredido por el Alumno en un 50% y por el Docente en un 32.16%.

En la Dinámica de Humillar por parte del Victimario, el Alumno agredió en un 60%, el Docente en un 45.5% y el propio encuestado en un 38%.

Y por parte de la Víctima, fue agredido por el Alumno en un 35% y por el Docente en un 28.83%.

El bullying Directo de tipo Físico por parte del Victimario, fue agredido por el Alumno en un 68.66%, el Docente en un 35.66% y el propio encuestado en un 41.16%.

Y por parte de la Víctima, el encuestado, fue agredido por el Alumno en un 29.16% y por el Docente en un 16%.

En el Bullying Indirecto o Simbólico en una Dinámica de Ignorar por parte del Victimario fue agredido por el Alumno en un 68.83%, por el Docente en un 56.66% y el propio encuestado en un 63.16%.

Y por parte de la Víctima fue agredido por el Alumno en un 51.5% y por el Docente en un 41%.

Conclusiones.

- De acuerdo con los resultados del estudio se identificó la presencia de Cyberbullying como un fenómeno de violencia que afecta las relaciones de comunicación social entre alumnos.
- Este tipo de violencia altera el objetivo del uso de las redes sociales, esta actitud afecta la integridad social del individuo, lo que puede provocar inseguridad, miedo, baja autoestima y frustración.
- La presencia del Cyberbullying convierte las redes sociales en un escenario de riesgo y conflicto.
- Se podría inferir que el Cyberbullying afecta el desarrollo académico de los alumnos universitarios.

- En el estudio se identificó que existe violencia escolar (bullying) principalmente de tipo Ignorar, seguido de Agresión física, Insulto y la que menos se presenta de tipo Humillar.
- El Bullying se presenta estando en escenarios diversos tanto dentro de las aulas y espacios clínicos como fuera de ellos en los espacios recreativos de la universidad.
- Se encontró que el Bullying sucede en las interacciones dentro de los ambientes escolares universitarios, pudiendo ser entre pares, alumno y alumno e incluso entre el docente y el alumno.
- El estudio del Bullying no solo está orientado entre pares, también existe violencia entre alumno y docente, en esta interacción se debe reconocer al profesor como alguien que promoverá la formación profesional y no la de un rol de violencia.
- La intervención debe estar dirigida a promover por parte de los profesores aprendizajes sociales positivos, constructivos y ambientes universitarios saludables, para evitar una situación de riesgo y de conflicto para el estudiante durante su formación profesional.
- Es importante continuar con investigaciones al respecto ya que en otros campos escolares el Bullying es muy estudiado, a nivel preescolar, primaria, secundaria y preparatoria, dejando de lado la posibilidad que ocurra a nivel superior en las Universidades, donde existe una población, los universitarios, que puede cursar con una adolescencia tardía, esta falta de madurez, se ve reflejada en algunos casos, en forma de violencia escolar o Bullying.